

23



Contenidos:

< portada: HATEM foto de Mercedes Hausmann.



EDITORIAL

ESTO NO FUNCIONA

Por Dani Marco

El pasado 20 de mayo asistí junto a mi hermana y unos amigos a la manifestación que acabó en la Delegación del Gobierno en Murcia, por la bajada de los salarios. Sí, reconozco que soy funcionario y la manifestación se ha visto como un gesto insolidario de los funcionarios con el resto de ciudadanos. Así que pido perdón…

Pido perdón por pasar mi juventud estudiando, en el instituto primero y cinco años en la universidad después.

Pido perdón por prepararme y superar con éxito una fase de oposición.

Pido perdón por cumplir con mi trabajo todos los días.

Hace unos años, cuando el *boom* urbanístico estaba en todo lo suyo, muchos de los que ahora están en paro pensaban al parecer que aquello iba a ser por siempre jamás, no debían haber escuchado la expresión “vacas flacas”, o si no, no se explica el tren de vida que llevaban. Veía a chavales de 18 años que eran peones de albañil pasear con BeMeWs o audis. En una ocasión le pregunté a un alumno de 3º de ESO por qué no hacía nada y me contestó: *¿Pa qué maestro? Si yo voy a ir a los albañiles y voy a ganar más que tú…*

Que conste que no me alegro en absoluto por este paro sangriento que sufrimos, es descorazonador los apuros que están pasando miles de familias españolas. Sin embargo no es menos verdad que en aquellos años éramos los “pringaos” para unos, los “jetas” que cobraban por tocarse los huevos para otros.

Sí claro, hay que arrimar el hombro, esto lo arreglamos entre todos y bla bla… se ve que tenemos la culpa del desenfreno en el sector inmobiliario y de las especulaciones bursátiles. Somos los culpables de que en España haya tanto fraude fiscal. Tenemos la responsabilidad de la mala política de inversiones públicas…

Pero también quiero pedir perdón por la pasividad y conformidad del funcionariado público. No pretendo juzgar a nadie, cada uno debe actuar según lo que le dicte su conciencia, pero a la manifestación asistimos menos de una quinta parte de los funcionarios de la región (una compañera le dijo a mi hermana que no podía ir porque tenía *aerobic* ¡toma ya!).

Que en el mes de julio suban el IVA nos da igual; que nos bajen los sueldos de un 5 a un 7% no nos hace reaccionar (eso sí, no conlleva una reducción de la jornada laboral como ocurre en el sector privado); que en los últimos 25 años hayamos perdido un 42% del poder adquisitivo nos deja igual que zombis delante de un plato de caviar.

Vamos a pagar el pato, el cerdo y el cordero en una situación de la que no somos responsables y aún no han dicho cómo afectará este marrón a las rentas más altas.

Más que pena, esta indiferencia me da miedo. Parece que esa espeluznante utopía que ideó Orwell en su novela “1984” está más cerca de lo que nadie hubiera imaginado. Acabaremos pensando que 2+2=5 si el gobierno nos dice que eso es así.



ENTREVISTA A “HOLA A TODO EL MUNDO”

Por: Alicia Rico Forte
Fotografías: Mercedes Hausmann.

Cada vez cuesta más que un grupo me sorprenda y más con su primer disco. "Hola a Todo el Mundo" (HATEM) lo han conseguido. Por tanto... aquí estoy, deleitándome con su tema "A movement between these two" que suena de fondo en mi portátil, mientras pienso en lo que me gustaría estar viéndolos en directo. Si cerrara los ojos no me costaría nada trasladarme unos años en el tiempo, a cuando empezaron a sonar Arcade Fire -clara influencia sin duda- y como en ambos casos me conquistaron desde el primer día.
Podéis escuchar parte de su disco en
www.myspace.com/holaatodoelmundo



(Alicia) Hay una pregunta no siempre fácil de contestar pero que ya se ha convertido en un clásico en mis entrevistas, así que comenzaremos con ella ¿cómo definiríais vuestra música para alguien que no os haya escuchado nunca?

(HATEM) ¡Uf! complejo. Pues es un cúmulo muy variado de instrumentos de la música popular y tradicional, tocados por gente que quieren que suenen de una forma mucho más actual y revisada. Una música bella, hecha con muchísimo cariño y que sin duda alguna, tras escucharla algo tendrás que decir al respecto.

(A) Vuestro grupo es un quinteto. Ya que estáis empezando a daros a conocer me gustaría que fuerais vosotros mismos los que os presentarais ¿Quiénes componen HATEM? ¿Venís algunos de proyectos anteriores o tenéis grupos paralelos?

(H) Ari (voz y guitarra), Ana (Teclados y acordeón) Loreto (violín y varios), Josh (batería y percusión) y yo, Álvaro tocando banjo, bajo y otras cosas. La totalidad de nosotros y debido a que nuestra vida no musical no nos deja mucho tiempo libre, en este plano nos dedicamos 100% en cuerpo y alma a HATEM. Ari, Josh y yo hemos tocado en otras bandas en el pasado y siempre con el común denominador de manejar un estilo totalmente distinto al que hacemos ahora.

(A) Son multitud de instrumentos los que suenan en vuestros temas, de ukeleles a panderos... ¿grandes músicos o demasiado atrevidos?

(H) Sin duda atrevidos, ya que ninguno somos virtuosos de los instrumentos que manejamos. Coger un instrumento por primera vez, es una sensación muy grande y grata. Y cuando lo haces sonar en consonancia con otras 4 personas, eso engancha mucho. Nos gusta probar sonidos y el color que aportan los nuevos instrumentos a la hora de componer. Es como una inyección de energía. Eso si, es indudable que cada instrumento para poder controlarlo mínimamente, tiene detrás muchas horas, días, meses y años de trabajo, por parte de toda la banda.

(A) ¿Quién se encarga de la composición de los temas? ¿Alguien en especial o es un trabajo en equipo?

(H) Ari nos trae siempre una gran canción con su melodía sin aditivos y su correspondiente letra. En el local de ensayo, la escuchamos todos y nos ponemos a trabajar en ella, desarrollándola en los elementos que participan y en la estructura del tema. Siempre se sabe donde se empieza con las canciones, pero nunca como y donde van a acabar.

(A) ¿Y qué me decís de las letras? ¿en qué os inspiráis para ellas?.

(H) Nuestro cantante es el que el que las elabora. Es un gran seguidor de la mística oriental y toma elementos de esta corriente, que a través de las historias cotidianas y fantásticas que cuenta, acercan esas grandes verdades universales al día a día. Son como cuentos con un significado muy importante que subyace.

(A) Los comienzos siempre son difíciles



¿Cómo estáis viviendo el por fin editar un disco? ¿Qué os están pareciendo las primeras críticas?

(H) El tener tu propio disco, grabado como has querido, con los temas que has querido, con la gente que amas y has elegido, no puede ser más que un tremendo privilegio. El primer paso que es la autosatisfacción, ha sido superado con creces, el disco nos encanta. De cara al público y la crítica, como en todo, hay variedad de opiniones, pero debemos decir que la práctica totalidad es positiva y cuando hay crítica, ésta es constructiva. Por ello, podemos decir que no nos podemos quejar en absoluto. Ahora queda que el disco lo oiga más y más gente, y recibir más y más opiniones y críticas.

(A) ¿Cómo se ha planteado la gira de presentación? ¿Muchos conciertos a la vista?

(H) En este aspecto y como ha sido desde el comienzo del grupo, las propuestas de conciertos son y han sido siempre muy interesantes. No pasa un mes sin que alucinemos con alguna de las propuestas que nos salen. La gira se ha planteado como una carta de presentación para muchas ciudades en las que hasta ahora no habíamos tocado y volver con un paso más firme en otras ya visitadas. Tenemos fechas tanto en festivales como en salas de varias ciudades y cada semana se suman nuevas fechas. Hay que tocar mucho, muy bien e ir conquistando corazones y mentes allá por donde pasemos (risas).

(A) Hablarme del nombre del grupo ¿es cierto que viene por el título de un poema de Walt Whitman?

(H) Cierto. Walt Whitman es un escritor que todo el mundo debería leer. Su espíritu vitalista así como su mística positivista, recogen muy bien el sentir y la esencia de Hola a todo el Mundo. El nombre está basado en su poema "salut au monde", el cual, traducido libremente, da nombre a la banda.

(A) Otra cosa de la que no podemos quedarnos sin hablar es de vuestra bandera... ¿Cómo se os ocurrió? Porque es casera... ¿no es así? ¿qué representa para vosotros?

(H) La bandera es un elemento más de la imagen de HATEM. Nos gusta que todo lo que gire en torno al grupo, tenga nuestro toque y nuestro sentido estético. La bandera la cosió a mano la madre de Ari y nos acompaña desde los conciertos, fotos de promo, entrevistas, nuestro local de ensayo,... Es como un icono sobre el que proyectar el sentimiento grupal y comunal de la banda.

(A) Comentarme sobre vuestros directos, tantos sobre el escenario da mucho juego, pero también seguro que os lleva a más de una anécdota ¿alguna que destacar?

(H) Lo de dar conciertos engancha por la tendencia innata al caos que reina en un escenario y tu deseo de controlarlo. Generalmente es imposible y siempre se escapan cosas que te hacen ver que esa fuerza es inabarcable. Somos muchos, con muchas cosas y muy variadas. Siempre hay un riesgo latente de que pasen cosas dignas del recuerdo. Desde hablar con el micro abierto y que toda la sala oiga cosas que deben, tener que parar el concierto porque algo se olvido en el camerino, agresiones no premeditadas con las partes más punzantes de los instrumentos, etc. Los camerinos y el compartir escenario y espacio con otras bandas, da mucho que escribir.

(A) ¿Y qué hay de las giras? Trasladaros tiene que ser más bien como una excursión...

(H) Totalmente, nosotros lo vemos siempre como el gran día del colegio, en el que te sacaban de excursión. Somos muchos y todos muy amigos. Cada día uno es protagonista con alguna cagada, retraso, borrachera, subidón, bajón,.... La verdad es que a nivel de logística y dentro de un grupo tan democrático, las cosas son difíciles de organizar, pero el resultado hasta ahora siempre ha sido grato y alucinante.

(A) ¿Al llegar a algún sitio os han confundido con extranjeros? Con vuestra imagen cualquiera diría que sois españoles.

(H) Pues alguna vez nos ha pasado, la última vez en el Festival do Norte. Se dirigen a ti en ingles y flipas. Nosotros que nos vemos como españoles de pura cepa.... Las pintas lo disimulan, pero la esencia no se puede ni se debe esconder (risas)

(A) Bueno, ya para terminar siempre vuelvo a otra de mis preguntas ya clásicas: si tuvieras que recomendar a cualquier otro grupo ¿cuál sería?

(H) Uno desaparecido y español, sería "A Room With a View", inconmensurables. Uno vivo y en activo, serían Deertick, si superas el timbre de la voz del cantante, es maravilloso.

in memoriam

in memoriam

in memoriam

ramonzaragoza@gmail.com



in memoriam

in memoriam

in memoriam

in memoriam

in memoriam

in memoriam


EL CORREO
... me siento saqueado legalmente.
G. ROBLES

ALMANAQUES DE CHICAS

Texto: María Nicolás Arteaga
Ilustración: Gines Robles

Tendría que limpiar la cabina, como siga tirando por los rincones colillas y latas vacías, no podré sentarme en mi sitio. Me importa un pijo si Paco se cabrea. El camión es suyo, pero el conductor soy yo. Me gusta el olor a gasolina, a polvo y grasa. Me excita la sensación que percibo a mi alrededor al entrar a los bares, la gente huye de mi lado, huelo mal y mis manos tienen restos de todo tipo de cosas, las uñas están ennegrecidas y mi pelo largo y rizado se ha llenado de liendres. Dentro de poco, los piojos recorrerán mi cuero cabelludo, erizando mi piel con el placer que me producen sus caricias. Hace días que no me ducho, mis ropas están sucias y desprenden olor a sudor y tabaco.

A ellas no les importa, me acompañan desde hace años y jamás se quejan, cada día amo a una, me acaricio imaginando que es de carne y hueso, son perfectas compañeras de viaje y cama. Las sábanas del camastro del camión tienen el mismo color que la manta: gris.

Hoy es el día, hoy viajaré por el precipicio que siempre he soñado, desde el puente, al vacio, y las liendres, las latas y mis amantes, todo volará conmigo.

Llevo días sin tomar la medicación, me deja tonto y yo, lo que quiero es viajar, tengo todas las pastillas escondidas en una lata de Coca-cola.

Los médicos dicen que no puedo conducir, mi familia me tiene secuestrado, pero yo sé como engañarles. Sin las pastillas me encuentro mejor, más contento y feliz. —¡Diego!, -Al escuchar mi nombre he despertado, estaba soñando, son las dos del mediodía y mi madre me atosiga, quiere que me duche, tome algo de alimento, y las famosas pastillas.

Ella no me comprende, ni ese atajo de médicos tontos, no quiero ir a la consulta, el Doctor Vela me dejará encerrado.

Ellos no entienden que con el volante en mis manos, mientras que comparto mi mano izquierda con un cigarrillo humeante, soy feliz.

Carmen, mi madre, lo ha conseguido, parezco un señor de esos que trabajan en una oficina: limpio, con pantalón y camisa planchados, afeitado, pelo corto y reluciente.

Me encuentro custodiado por mi hermana y mi padre en la sala de espera de la consulta, lo que no sé es a cuál de ellos mataré primero.

El camión y mi viaje me esperan, seré libre para siempre.


G.ROBLES


recorridos

Exposición de pintura "4 recorridos"



P. Gambi
L. Lajarín
D. Marco
G. Robles

Inauguración: 4 de junio de 2010 a las 21:00 horas

Del 4 al 13 de junio de 2010
De 19:00 h. a 21:30 h.

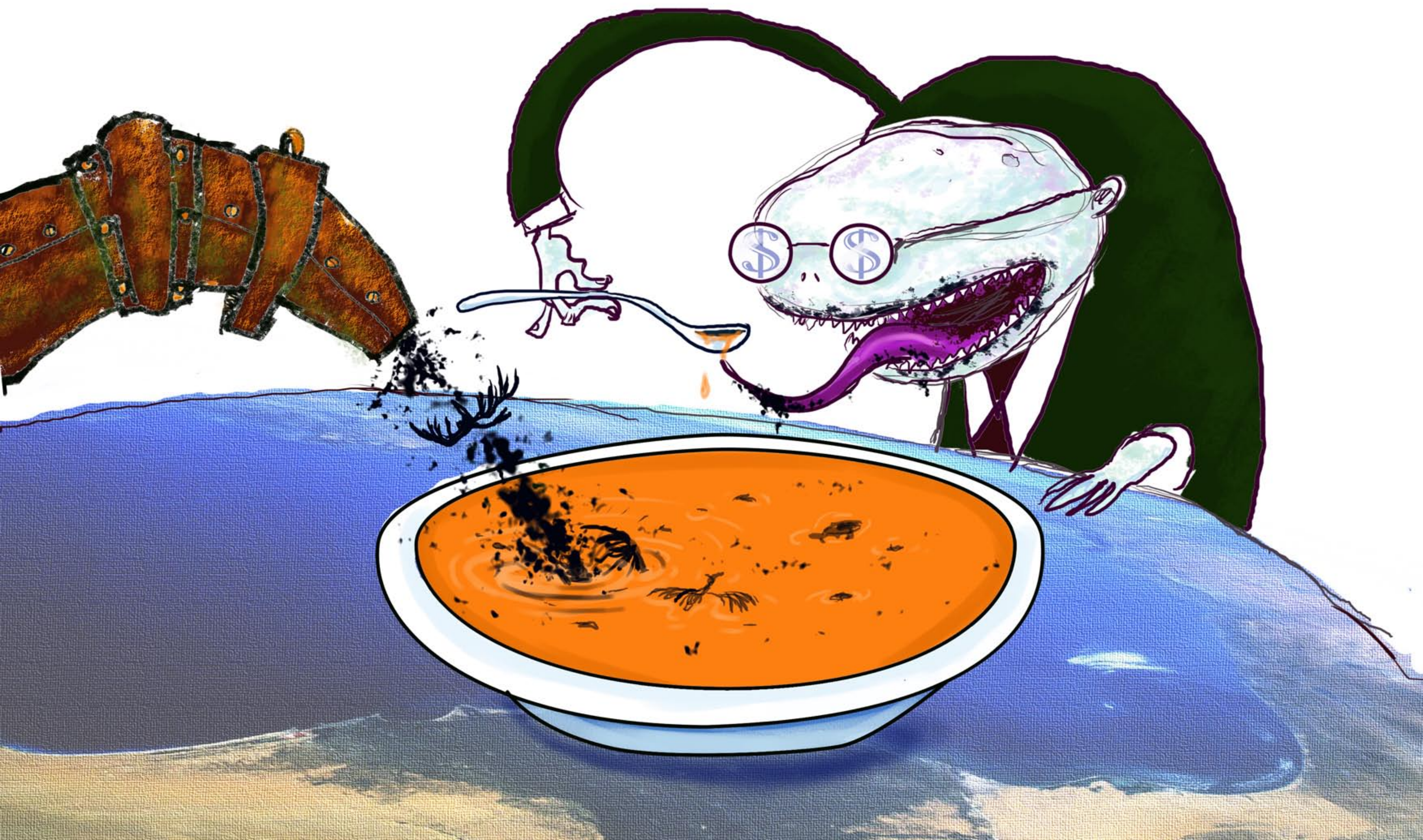
Aula de Cultura de Cajamurcia
C/. Rey Carlos III, 8 ÁGUILAS (Murcia)

LA GOTA DE ACEITE

Texto: Cristóbal Martínez
Ilustración: Dani Marco

Una gaviota se aproxima desde el horizonte deseosa de poder posarse en el descanso de la tierra firme. Lleva la muerte envolviendo todo su cuerpo.
Las noticias son confusas. Algunos medios magnifican la tragedia, deseosos de que provoque el fin del mundo que conocemos para iniciar los designios de su propio reinado. Otros suavizan con estadísticas y análisis olimpíacos cuantificados en un prorrateo algorítmico por medios desconocidos a los mortales de abajo que viven invidentemente, el impacto medioambiental que se ha producido.
Los muertos en la explosión se pueden asumir como un daño ecológico más al que añadir unas cifras. —Total, nos da igual que sean quince que dieciséis, no va a alterar la línea de actuación de la compañía—, comentaba señalando un mapa el encargado de las gestiones de crisis de la extractora de petróleo.
La mancha de crudo varía su tamaño dependiendo de la moza que baila en ese momento en el centro de la pista. La culpa sigue caliente todavía mientras se la pasan unos a otros sin perder el ritmo de los sonidos de la amenazante jungla. Los flashes queman las delicadas carnes de los políticos que babean la posibilidad de más y mejores votos y de algún que otro dinerillo que les permita llegar a final de milenio.
Otra gaviota llega muerta por el aire envuelta en un traje grasiento de submarinista.
La población compra víveres por si se desata la última y gran guerra definitiva que permita destruir por completo, al enemigo eterno que siempre vela por aniquilar su tranquilo y plácido bienestar.
Los niños juegan a las adivinanzas acertando el ganador, los territorios que serán arrasados por la lejana mancha de crudo. Se ríen divertidos al comprobar por la televisión que el más tonto e inexperto ha ganado. El impacto ecológico lo sufrirán sus nietos a los que el colesterol les impedirá ver sus rostros. Todos se abrazan y aplauden como monos felicitándose de su buenísima suerte. Amplían el juego de las adivinanzas a otros países colindantes que podrían contagiarse por esta alocada pero divertida algarabía mundial. Se aburren pronto al descubrir que no conocen ninguno, porque el Sol no es un país, es una bola.
Llegan los intelectuales y piden explicaciones morales y económicas a los responsables. —Pagará el que lo ha hecho—, dice el más intelectual de todos. —Pensemos en el futuro—, dice otro que no lo vio venir en el pasado. No saben que hay cosas que no tienen precio ni devolución posible.
Se protegen con el ejército las costas y los territorios con bandera oficial y orden institucional. Se colocan barreras que impiden el acercamiento de todo lo indeseado y temido. Lo más importante son los ciudadanos y su fidelidad pagadora de impuestos. La mancha debe quedarse fuera, para otros. Se estudia la posibilidad de vender a buen precio la desgracia y la catástrofe a los países más pobres y necesitados. Ellos están acostumbrados a sufrir los rigores de la miseria y saben salir antes y con mejores garantías de las penalidades, pues ya hicieron mucho tiempo atrás, callo en las paredes de los suspiros. Se reza fuerte y claro en todas las iglesias de vivos colores y en todos los bancos de piedra gris.

Los barcos traen manchadas sus panzas como gorrinos divertidos en el fango. Los pescadores que no tienen fronteras visuales, ven en lo profundo del océano depositarse el hambre que les va a acompañar durante un interesante viaje a la petición de ayudas y a los subsidios. Se pondrán el traje de las desgracias y rebajarán el tono de su maltratado orgullo para pedirlas.
Los ecologistas se pintan las caras con los colores prestados de los antiguos indígenas nativos. Preparan bien los micrófonos para que se les escuche alto y claro en todos los rincones de la civilización. No hay que ser pescador para sacar peces del río revuelto. Hacen valoraciones de especies que podrían ser directamente amenazadas por la mancha. Relegan las olvidadas y extinguidas que no están o estuvieron de moda o de pasada. Debemos centrarnos en las golpeadas por este trágico descuido humano—, dice uno de los más instruidos en aspectos medioambientales— Sobre todo en las que soportan todo el peso económico de la zona. Debemos pensar en las familias. Esos pobres niños y su futuro.
Otra gaviota llega exhausta a la costa. Será la última que lo haga esa tarde. No entiende que de repente todo su ecosistema ha cambiado. Mira al océano con golpes rápidos de cabeza erguida pero no entiende lo que pasa. El pescado del que depende ella y su nidada, desprende un olor fuerte vomitivo parecido al que arrojan los grandes monstruos que surcan los mares con arrogantes humanos dentro. No puede despegarse del manto negruzco que cubre todo su cuerpo y que le impide respirar con normalidad. Tampoco sabe que esa noche le toca morirse.
La gaviota se deja caer quieta y pegajosa, como muchas de las criaturas que les ha tocado vivir una época donde un fallo de la ambición humana lo pagan millones de otras especies y razas.
Se pone el sol y se funde con la negrura de los océanos.



VIEJUNO WORLD
BY JOE S

Encuentra a Wenda

Solución


VIEJUNO WORLD
BY JOE S.
Vaya pinta tenemos mi compañero y yo, con lo formalicos que están los demás.
Este fotógrafo es un cabronías

NUEVO

Pitt-Ex







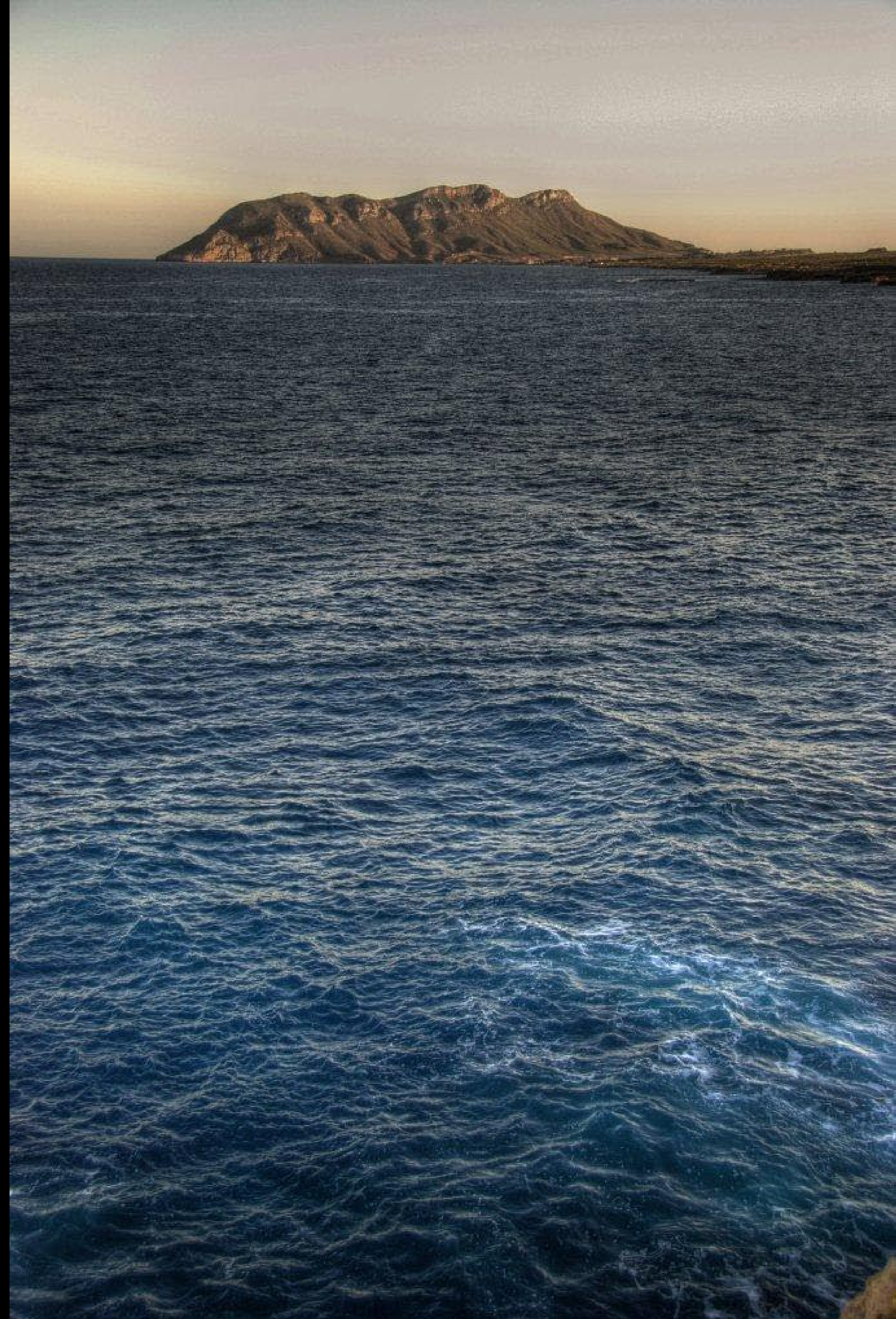
BORRA HASTA LAS GILIPOLLECES!

Pitt-Ex, patrocinador oficial de Palanca de Cambio

Versos

Ramón Zaragoza Rondán.

Y hasta en las profundidades
Cavernosas de mi alma,
Reluce el brillo iridiscente
De tu risa en la madrugada.
Llegaste a mí.
Llegué a ti,
Como los restos de un naufragio
Tras la resaca.
Me invitaste a la playa.
Me llevaste a la seguridad de la arena.
Yo te di la mano.
Y allí, próximos al faro,
Observamos los rayos
en la nocturnidad de nuestros deseos.
Y tras la lluvia de otoño.
Un fugaz beso, una centella, un espasmo.
Y de esa infinitesimal chispa
Surgió un te amo.



LA
KLLE
Diario de un verano en La Habana 8



Los muros de la calle aparecen despojados, destintados, en algunos quedan las huellas de los chorros del agua que corrieron por su fachada en tardes de primavera. Transparentes quedaron los diseños que en tiempos gloriosos brillaban como antorchas en palacios celestiales en esta calle del olvido. Sin color ni brío, casi desnudas, como un niño sin consuelo, nadie la cuida, nadie la mira. Son como grandes espejos que nos devuelven la esencia de sus vidas, de sus trazos, de sus colores, de sus desconchones. Ahora reinan algunos graffiti en un nuevo universo de grandes trazos, palabras que salen de la pared, que te hablan al oído grabando en tu memoria frases que nunca olvidas, "No vivas mi vida vive la tuya". Los mensajes que aparecen son como perros sin dueño que te ladran, que te acribillan, haciendo mucho ruido para que no los olvides.

Aparece de repente el frío, un semáforo azul ha encendido nuestro camino, paramos en mitad de la calle, nos deslumbra su fachada blanca, filtra en nuestro interior todo su resplandor tostando los recuerdos del ayer.

A veces volvemos a ellas para quitarnos el frío o resguardarnos de la lluvia, nos alimentamos de su calor cuando apoya-



mos la palma de la mano, nos alivia su contacto, protege todo el interior donde vivimos. Nos agarramos a ella en tarde de adiós y despedida. La lluvia labra su fachada, la moldea dejando miles de refugios a las golondrinas que siempre vuelven, que nunca olvidan su casa.
El viento no para de azotar su débil estructura, la brisa va penetrando suavemente entre capa y capa de pintura, oxida sus grandes ventanales, saca lo más viejo, hasta sus entrañas, el tiempo las devora hasta llegar a la soledad de su esqueleto que hay en mis ojos. Aún queda algún vestigio de lo que fue, alguna mancha de color se resiste a huir. Pasamos a unos milímetros, acariciamos con nuestros paseos el límite entre lo urbano y lo sagrado. Acceder a ellas es entrar en el corazón de una familia, en el agujero de una tapia, en el pozo sin retorno ni salida. A veces nos lleva por una escalera hacia la azotea, para contemplar con los pies desnudos sobre el escombro el atardecer de nuestros días.
Multitud de sombras y luces en noches de fiesta se arrojan sobre ellas hasta que van desapareciendo para permanecer en la penumbra algún tiempo.
Ventanas que no se abrirán en décadas, puertas que se cerraron de la mano de sus dueños que ahora guardan la llave por si la vuelta fuera inmediata, lejos de esta isla ajenos a los relámpagos que iluminan estas ruinas.



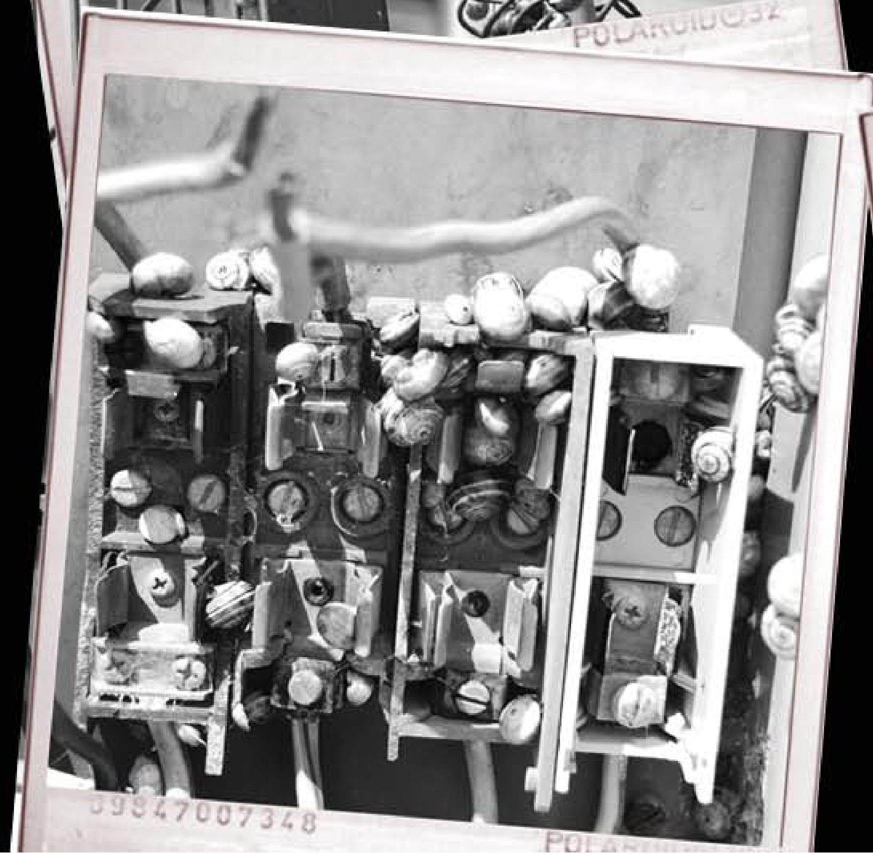
Otros muros se romperán, desaparecerán de la tierra, volverán al polvo, a la montaña donde salieron. Amantes que miran sus sombras, que se dibujan, que se recuestan en un día que parece infinito.




POLAROID©32


POLAROID©32


Invas


09847007348


POLAROID©32

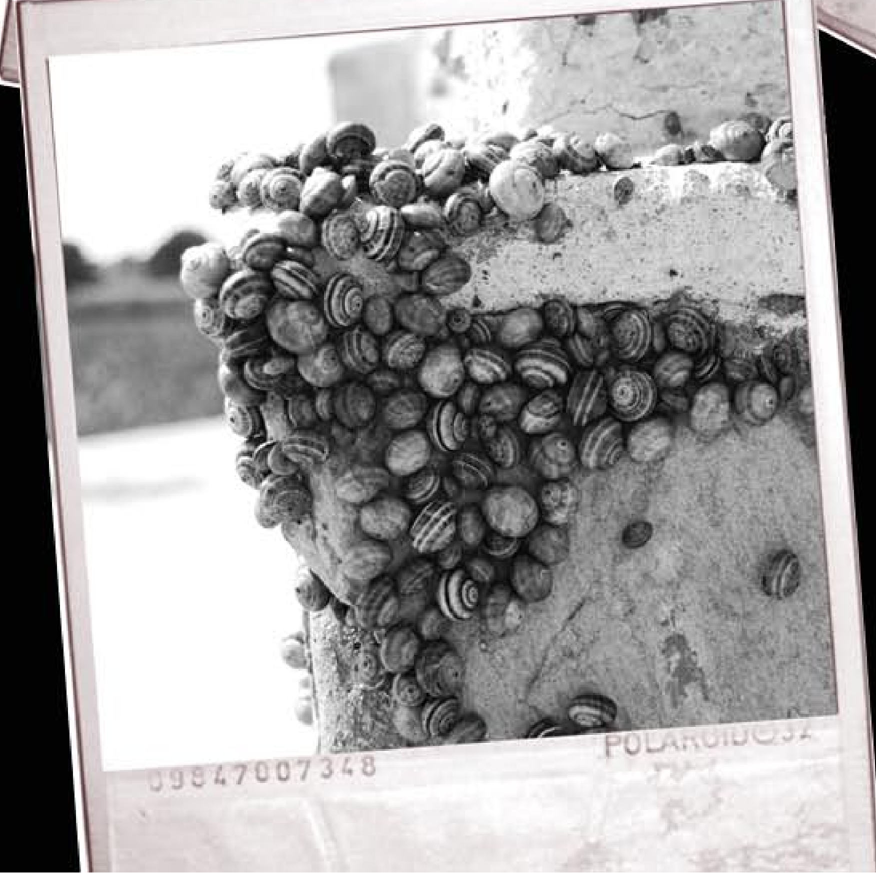

Pola
09847007348


sión.
POLAROID©32


09847007348

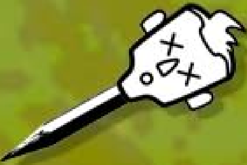

09847007


roid
POLAROID©32


09847007348
POLAROID©32


09847007348
POLAROID©32

Sacando punta...



EL NEGRO ES EL COLOR DE MODA EN EEUU

Jeringa y Papela por Anca



MARICOÑO

Texto: Gerardo Mora Rubio
Ilustración: José Solano García

Quisiera comentar en mi artículo de este mes el perfil de un personaje que fruto de la desesperación. Los sentimientos extremos y las crisis económicas y vitales hacen que los individuos fabriquemos “mitos” sobre el cual descargar nuestra rabia y frustración. Es lo que me pasó hace dos años con mi amiga Carol.

Los dos estábamos de oposiciones. El calor de junio. El cansancio del estudio durante muchos meses haciendo huella. Vamos, unos auténticos despojos humanos. Fue entonces cuando apareció en nuestro ideal de prejuicios mental nuestro personaje: la opositora repelente que siempre te pone de los nervios, osease Maricoño. Echamos mano de todos los clichés habidos y por haber sobre este elemento de la fauna humana.

Físicamente sería como una “barbie”, rubia y con ojos azules, joven y con mejillas rojas. De un coeficiente intelectual de una sardina. Con ropa muy provocativa en las que el exterior vale más que el interior. Pero una cualidad por encima de las demás te hacía ser antidemócrata: está tan nerviosa que provoca un agujero de caos allá por donde pasa. Es la típica chica que es capaz de llevarse al examen todo el temario para darle el último repaso de cinco minutos. Teniendo en cuenta que el temario son 72 temas con 15 hojas como media en cada uno, eso hace un repaso de 3,6 hojas por segundo. Dios mío, seguramente es la persona más inteligente del mundo. Allí la veis, cargada con su temario por el parque. Angustiada porque tiene que aprobar el examen para comprarse más ropa de marca a costa de subrayar libros y no explicar nada a los alumnos.

Llega el momento de acceder al tribunal. Se llama su nombre una vez, dos veces… aparece corriendo por el pasillo porque se ha metido en el aseo a hacer sus necesidades. Entra preguntando a los otros pobres opositores dónde sentarse. Un miembro del tribunal le indica. Mientras está entrando el resto de sus compañeros levanta tímidamente la mano. ¿Para qué? Tiene que ir al aseo. Es esa la costumbre que tiene desde que va al instituto ¿para qué va a perder esa costumbre? El resto de compañeros la miran y empiezan a temer que ponerse al lado de ella puede ser un problema para los chancras de uno. Va y vuelve.

Todo el mundo está sentado. El tribunal empieza a dar instrucciones sobre cómo va el examen. Se le indica el tipo de bolígrafo y que no deje ninguna señal. Pero nuestra protagonista no entiende nada. Es incapaz de asimilar tanta orden e información. Por eso, vuelve a levantar la mano y solicita que le vuelvan a dar la información. La gente está al borde de un ataque de nervios, pero bueno. Ahí está el miembro del tribunal que solícito vuelve a explicar las reglas del examen: bolígrafo negro o azul… etc. La verdad que también la segunda explicación se la podía haber ahorrado porque mientras el tribunal sigue explicando ella se ha puesto hablar con el de delante preguntándole cuando es la práctica. Pero, ¡alma cándida! ¿Qué no sabes que este año no hay práctica? Da igual, Maricoño no se ha leído la convocatoria. De repente, el tribunal indica que deben entregar la programación didáctica. Ah, ¿Qué suponíais? ¿Qué se le había copiado? No. Mejor. No sabía que había que hacer una. Para entonces Maricoño está desatada como una fuerza de la naturaleza. Sólo le falta empezar a cantar la canción de “yo, soy un tsunami…”.

Después de decirle al tribunal que no lo tiene pero que se lo entregará dentro de dos días - la tía con todo el morro se cree que va a poderlo entregar fuera de plazo- se sienta y empieza ha hablar con los compañeros de qué temas pueden salir. La verdad, verdad, es que habla sola porque la gente pasa de ella; se prefiere el beso de una cobra que estar accidentalmente cerca de ella. Sus alrededores son un auténtico horizonte de sucesos dónde uno se puede ver atrapado por el caos y la ingenua maldad.

Ya han salido los temas. La desesperación y la esperanza se mezclan en un habitáculo con treinta personas. Se nombran los temas y comienza el examen. Maricoño empieza por intentar copiarse de los demás. No tiene ni idea de ninguno de los temas. Ella ha sido una superviviente nata de este sistema educativo que permite matricular una cabra

y que llegue muy lejos. Pero ante la reacción de insolidaridad de sus compañeros -allá se pudran los malditos, piensa ella- comienza a escribir un tema que no es ninguno de los cinco. De hecho se lo inventa sobre la marcha. Ha escrito medio folio en bolígrafo verde, por supuesto. Nunca había escrito tanto en cuarenta y cinco minutos. Le sale tan bien, que ella misma tiene esperanzas de aprobar.
Sale la primera, convencida de que la plaza es suya. Su despedida viene enmarcada de muchos suspiros de alivio, miembros del tribunal incluidos. Sale supercontenta y superfeliz. Llama incluso a su padre para que organice la fiesta por la noche. Durante los próximos días esperará a que sus compañeros que ha conocido en el aula la llamen para que le digan la nota. Esperará días y días.
Con estos pensamientos y a plena carcajada íbamos mi amiga Carol y yo a la oposición. Entramos en el centro donde nos íbamos a examinar. Riéndonos del mundo y de nuestro personaje imaginado. De repente un sudor frío recorrió mi cuerpo. En la creación de nuestro personaje había algo de histeria y de irracionalidad. Estábamos nerviosos y habíamos caído en la más ramplona de las críticas a situaciones personales extremas. Pronto me di cuenta de que Maricoño podía ser yo.
Buenas noches y buena suerte.



funcionarios en 2001











el fisgón

funcionarios en 2010















ES DECIR, SIEMPRE PRINGANDO...

LA HISTORIA DE MIGUELON:

Por Fco. Zaragoza

I

Era alto y enjuto de carnes. El pelo, cano, raleaba en su cabeza y venía a juntarse en una coletilla que jamás deshacía. Sus grandes bigotes que siempre atusaba, le daban el aspecto de hidalgo venido a menos. Caminaba erguido, con el aire vacileta y chulesco que la vida otorga a quienes ha espabilado a bofetadas.

A pesar de mal vivir en su coche, no descuidaba su aspecto y aseo: afeitado a diario y ducha cada vez que podía colarse en el polideportivo municipal.

"- por allí hay un señor que tiene ovejas, cerdos, cabras, ¿qué sé yo? Y me deja lavar la ropa, yo me subo mi cuerda y mis pinzas y allí me quedo hasta que se seca... Pero estas semanas con el tiempo que ha hecho, apenas he podido lavar casi nada, menos mal que aun me quedan un par de mudas."- Hablaba con voz cavernosa y ronca. Siempre acompañaba sus palabras con gestos y pausas, de cuando en cuando ahogaba alguna risa bajo sus enormes bigotes, como si no quisiese mostrar su desdentada sonrisa.

Llegaba por las mañanas temprano o al caer la tarde; saludaba educadamente y pedía permiso para usar el aseo. No ensuciaba, al contrario, procuraba dejar todo en perfecto estado, tal vez para no perder el privilegio de poder seguir usándolo. Después de asearse religiosamente echaba un pito o dos, dando conversación, a veces eran sus diálogos casi monólogos que hacia con el mismo que jamás daba por acabados.

"- Es que no me apetece meterme en el coche.

Me quedo aquí un ratito haciéndote compañía y ahora me voy con estas latas- De su bolsa del Corte Inglés sacaba un par de latas- me voy al paseo, suelto al gato (que se llamaba Merlín, tal vez por que había aparecido como por arte de magia. Se lo encontró una tarde en el paseo.) para que esté un rato por la arena. Ya me meteré en el coche, la noche es muy larga: Ya me he quedado sin batería de tanto tener encendida la radio, menos mal que tengo esta.- Del bolsillo de su ajada cazadora sacó una radio microscópica.- He comprado unas pilas, me han costado caras, pero son buenas."

II

Vivía en el coche, según contaba. En Lorca le habían reventado las cerraduras de las puertas y le habían robado casi todo.- Suerte que en el maletero llevaba alguna muda mas y ropa de abrigo; si no, me dejan con lo puesto.

Para evitar que esto le volviera a suceder, tenía el coche, un destartalado R-21, aparcado detrás del cuartel de la Guardia Civil.

- Todavía me quedo un poquito haciéndote compañía.- Decía, al tiempo que se atusaba sus enormes bigotes.- Ahora en cuanto oscurezca un poco mas, me voy al coche. Es que así doy menos el "cante".

A retazos dejaba caer anécdotas de su azarosa vida; la cual, yo imaginaba llena de zozobras, vaivenes y peligros.

- Llevo ocho puñaladas aquí... Un mal nacido mató a mi mejor amigo, y a mí me metieron en el "trullo".

Una tarde contándome acerca de sus hijos, lo vi emocionarse, enormes lágrimas asomaron en sus ojos. Hablaba acerca de su hijo mayor, había muerto en un accidente de tráfico. Después de esto vendió todo lo que tenía y lo repartió entre sus hijos y su ex mujer.

III

Se le veía un hombre instruido, no era ningún patán. Después me enteré que sus antepasados eran de las montañas de Santander. No pude menos que sonreír con ironía: ¡ Un Celta Boquerón! – Reí para mis adentros.

Llevaba dos semanas liado con la limpieza de una casa que



iba a ser derruida; comprando materiales para hacer pulseras de metal. Además no cesaba en el empeño de buscar empleo.
- Hago lo que sea menos cortar lechuga.- Decía.- Ya no estoy para estos trotes... Duré dos días en una Compañía de las de ahí arriba, a cada dos pasos me tenía que parar.

IV

De repente se puso demasiado serio, su rostro se tornó solemne y su ronca voz sentenció:
- Estoy cansado, Paco, muy cansado. Quiero echar el ancla, no moverme de aquí. Me gusta este pueblo: tiene mar, puerto, toda la gente se conoce. Quiero quedarme.
Estoy demasiado cansado.
¡ Quince años dando tumbos deben de matar a cualquiera!- Pensé para mis adentros.
Aspiró con fuerza la pava, hasta consumirla; entonces me miró:
- En el momento que me devuelvan la furgona y mi dinero, me acomodo. Compro cualquier cosa y a vivir la vida.

EPILOGO

Una mañana gris y fría de Diciembre volví a encontrarme con él. Hacia varios meses que había desaparecido de la misma manera que apareció: sin apenas hacerse notar.
Tomamos un café y me contó que había estado en un centro de rehabilitación, ahora nuevamente volvía a estar en la brecha, con un montón de ideas y proyectos, estaba alojado en un casa y estaba pendiente de un par de entrevistas de trabajo para “colocarse” como el decía”.
Tras un buen rato de charla nos despedimos, había comenzado a lloviznar; lo vi alejarse en dirección al puerto. Desapareció y nunca mas he vuelto a saber de Miguelon.

COSAS DE NIÑOS

Texto: Inmaculada Morosoli Garcia
Ilustración: Dani Marco

Historia nº 2:

Carolina era la niña más repipi de toda mi clase, su madre le echaba colorete rosa en los pómulos y siempre llevaba zapatos de charol para ir al colegio. Llegó el día de su cumpleaños e invitó a todas las niñas de su clase, y yo que tenía 5 años, estaba muy contenta porque era el primer cumpleaños al que me invitaban.

Según fuimos llegando todos los niños invitados a la casa, empezamos a jugar desplazándonos de la habitación de Carolina al salón, corriendo por el pasillo, gritando y saltando hasta que su madre anunció la llegada de la merienda y exhaustas nos fuimos sentando en torno a una gran mesa de comedor , repleta de alimentos suculentos e imprescindibles en cualquier cumpleaños que se precie, a saber: sándwiches de nocilla, jamón york y queso, chorizo, mortadela con aceitunas, paté; patatas fritas, gusanitos, olivas, galletitas saladas en forma de pez, Coca-Cola, fanta, etc.

Yo estaba deseando hincar el diente a uno de esos triángulos de sándwich, pero de repente, una niña que se sentó a mi lado se acercó a mi oído y me dijo: "no te comas los sándwiches porque les han metido alfileres; pero si no te los comes, te pintarán el culo con rotulador".

La miré con cara de espanto y ella me respondió asintiendo gravemente con la cabeza.

Tenía dos opciones: enfrentarme a una muerte dolorosa por ingestión de alfileres o saciar el hambre con chucherías y esperar la represalia y el ridículo público; elegí la segunda opción.

Después de la "merienda", hubo tarta y más tarde la mamá de Carolina repartió pequeños juguetes a cada niña, a modo de recordatorio. Yo no veía el momento de que mi madre viniera a por mí y cuando por fin llegó, salí pitando de allí, dando gracias por haberme ido antes de que comenzaran a pintarles el culo con rotulador a las niñas, que como yo, no habían comido sándwiches.

Cuando mi madre me preguntó qué es lo que había merendado, no tuve más remedio que contarle la historia y entonces ella me descubrió el pastel: ¡esa niña me había engañado cruelmente! Me sentí ofendida, humillada y muerta de hambre…

Yo era todo lo crédula e inocente que puede ser una niña de cinco años, pero este suceso significó un punto de inflexión en mi vida. A partir de este momento, mis padres sacaban a colación el incidente de los alfileres más a menudo de lo que a mí me hubiera gustado, se lo contaban a los amigos y pronto tuve una fama de confiada y crédula que como una verdad absoluta se cernió sobre mí, llegando a convertirse en una característica de mi personalidad.

Pero yo me resistía a este cartelito que querían colgarme y poco a poco, de manera inconsciente empecé a desconfiar de todos y de todo, desarrollando un sentido del ridículo exagerado y una sensibilidad especial ante el rechazo de los demás.

¿Nadie se puso en mi lugar?, ¿nadie se imaginó lo aterrada que me sentí ante la expectativa de que "alguien" me hiciera daño?, yo me pasé una tarde preparándome para una humillación pública, irreal, pero para mí muy real…

Durante años mi padre me gastaba bromas, diciéndome: "come, come, que no lleva alfileres", y se echaba a reír; yo lo miraba con inquina y me justificaba aduciendo que era muy pequeña y que esa niña tenía muy mala idea; pero las bromas siguen hasta hoy.

Y es que cuando la familia te pone una etiqueta, no te la quitas ni con aguarrás, se impregna en tu personalidad, como si siempre hubiera estado ahí y como una profecía auto cumplida, el niño/a actuará como se espera de él. El niño responsable, deberá seguir siéndolo; la niña rebelde no se reformará y yo aunque intente ser la persona más desconfiada de este mundo, en el fondo, soy crédula e inocente, pues eso es lo que me hicieron creer.

Esto me ha dado mucho que pensar y no llego a adivinar porque una niña de 5 años tiene este tipo de comportamiento cruel. Tengo tres teorías:

1ª. Alguna otra niña la amenazó con esta historia y ella la repitió, pero no me cuadra porque la vi hincharse a sándwiches.

2ª. Tenía mucha hambre y quería comerse los suyos y los míos. Esta teoría pierde fuerza ya que de ser así no habría hecho falta la segunda amenaza; lo que me lleva a la tercera teoría y sin duda la más acertada.

3ª. MARTITA TENÍA MUY MALA BABA.



VUELA LA LUNA

Fco. Zaragoza

Vuela la luna por el negro cielo,
con suavidad se posa
sobre las copas de las dormidas palmeras.

Vigila la luna el cielo y los sueños:
Sueña el hombre.
Sueña la ciudad.
Sueña el sueño...

Sutiles voces de los árboles
arañan con suavidad
el negro silencio.

Desde el firmamento
cantan las voces
de las pequeñas estrellas:



¡¡ Vuelve Luna!!
¡¡ Vuelve Luna!!

La Luna mira hacia arriba,
y haciendo caso omiso,
desciende.

Se oculta tras el lejano horizonte,
lejos del cielo y estrellas;
alejada de hombres y sueños.

Se hace la luz,
y en el cielo
con voz cada vez menos audible,
cantan las estrellas:
¡¡ Vuelve Luna!!
¡¡ Vuelve Luna!!
¡¡ Vuelve!!



Hasta el próximo número

para mas info: **info@palancadecambio.org**
y para cualquier colaboración:
redaccion@palancadecambio.org

www.palancadecambio.org
2010

Diseño y maquetación: José Solano